

pulsión que se dieron en la Europa del siglo XIX (la revolución demográfica, las crecientes necesidades alimenticias, la crisis de la agricultura europea, las repercusiones de la revolución industrial y del desarrollo urbano, el abaratamiento de los transportes, etc.), así como los factores de atracción de las nuevas repúblicas independientes (políticas de los gobiernos, el papel de las agencias de emigración). Concluye su estudio con unas referencias a los movimientos migratorios actuales, en sentido contrario a los decimonónicos, de América hacia Europa, por motivos económicos y políticos de todos conocidos, así como en el interior del continente americano, de unas regiones a otras.

Además de dibujar un panorama bastante completo del fenómeno de la emigración, con especial atención hacia aquellos casos más significativos y más estudiados (Argentina, Uruguay, Brasil, Estados Unidos), Magnus Mörner matiza algunas afirmaciones generalmente aceptadas y propone nuevas líneas de investigación. En este sentido, para el período colonial, indica la conveniencia de tomar en consideración la fusión de la inmigración externa con la interna americana a partir del siglo XVII, así como de poner fin al estereotipo que identifica a los españoles con las clases altas. En lo relativo al período independiente, nos recuerda que las cifras no deben hacernos olvidar el azar en la toma de decisiones que no dejan de ser individuales a pesar de la influencia de la coyuntura (tanto europea como hispanoamericana). Por otra parte, insiste en destacar el fenómeno, complejo y muy difícil de cuantificar, de la reemigración desde América a Europa, cuyo origen es múltiple y está igualmente vinculado a la experiencia vital individual. Y relacionado con este problema, Mörner aborda la cuestión de la asimilación, la integración en la nueva sociedad, las reacciones xenófobas de ciertos grupos sociales latinoamericanos (élites y clases medias) y, de forma más general, del impacto de las migraciones en los países de acogida (en el sentido de reforzar la estructura económica tradicional y de mantener los salarios en niveles bajos).

Almudena DELGADO LARIOS

Luciano PEREÑA: *Genocidio en América*. Editorial Mapfre, S.A., Madrid, 1992, 401 pp. Col. Realidades Americanas.

El genocidio, en cuanto exterminio consciente y sistemático de la población indígena prehispánica de América por parte de los españoles, es un tema que debiera hacer pasado ya al catálogo de las concepciones históricas científicamente superadas y, por lo mismo, anacrónicas. Si hoy sigue conservando una vivísima actualidad es porque su existencia aun continúa mateniéndose en ambientes históricamente desfasados, cuyas voces se han dejado oír con especial intensidad con motivo de la conmemoración del quinto centenario del descubrimiento de América.

El profesor Pereña ha sido uno de los americanistas que más actividad cultural ha desarrollado con motivo de esta última efemérides y uno de los que, por esta misma razón y por exigencias de su rica y característica trayectoria profesional, más de cerca ha seguido las diversas y contradictorias posturas manifestadas con ocasión de este evento. La com-

probación de hasta qué punto se continúa manteniendo y hasta reavivando con inusitada agresividad la tesis del genocidio americano ha sido el factor que lo ha impulsado a esclarescer monográficamente y de una manera que se puede considerar fundamentalmente definitiva el correcto planteamiento de esta cuestión.

Por lo mismo, la primera novedad de esta obra estriba en constituir el hasta ahora único esfuerzo histórico por estudiar específicamente un tema como éste del que tanto se ha hablado y se sigue hablando sin profundizar en él y, por supuesto, sin conocerlo suficientemente. La segunda consiste en recoger sistemáticamente las fuentes o documentos en los que se consigna o se rechaza la tesis del genocidio, tarea que hasta ahora nadie había acometido tampoco. La tercera radica en haber sabido ordenar cronológicamente esas mismas fuentes como medió indispensable para percatarse de cómo ha venido evolucionando esa tesis, la cual lo ha hecho en el mismo sentido y obedeciendo a los mismos factores que la consabida bola de nieve.

Como es lógico, la monografía no es una simple recopilación de testimonios a favor o en contra de la tesis del genocidio. Además de recoger los pasajes en los que los diversos autores hablan de esta cuestión, el autor los analiza personalmente, los contrasta entre sí, examina conjuntamente los pertenecientes a cada una de las tres épocas en las que estructura el trabajo (siglo XVI, siglos XVI-XVII y siglos XVIII-XIX) y termina emitiendo una apreciación global sobre el tema, consistente en rechazar por anti-histórica la tesis del genocidio sin por ello dejar de reconocer la existencia de las consabidas e inevitables extralimitaciones que siempre se dan en estos casos, aunque siempre como hechos aislados. Llega incluso a contraponer estas extralimitaciones con las perpetradas en otros lugares de América en fechas incluso mucho más recientes.

Quizá haya que disentir del autor cuando considera como «prácticamente irrefutable» el cálculo de la población indígena americana en 1492 entre 80 y 100 millones de habitantes (pág. 365). El único método fiable de que dispone actualmente para calcular el tamaño de esa población es el denominado antropológico, basado en las posibilidades económicas de subsistencia existentes en cada región americana en dicha fecha. Según este método, en la América de 1492 no podía vivir, por razón de sus recursos económicos, una población superior a los 11.300.000 indígenas. Con esta conclusión, la tesis del supuesto genocidio exige un planteamiento cuantitativo sobre bases radicalmente distintas de las que hasta ahora han venido partiendo sus mantenedores.

Pedro BORGES

Juan B. OLAECHEA LABAYEN: *El Indigenismo desdeñado*. Editorial Mapfre, S.A., Madrid, 1992, 310 pp. Col. Realidades Americanas.

El libro de Juan B. Olaechea Labayen que nos proponemos comentar ha sido publicado, entre otros muchos, por la Editorial Mapfre para conmemorar el Quinto Centenario del Descubrimiento de América, en un importante esfuerzo editorial, que el mundo americanista ha acogido con verdadero interés.